

Manifiesto

de La Red Española de Teatros Públicos
en el **Día Mundial del Teatro**

Recientemente, la Red Española de Teatros, Circuitos, Auditorios y Festivales de Titularidad Pública promovía en Madrid la celebración de un encuentro que reunía a 140 responsables de espacios públicos de todo el estado. Estas jornadas, a las que se sumaban destacados representantes de la gestión teatral de Alemania, Inglaterra y Holanda, culminaban un proceso de reflexión iniciado tres años atrás y pretendían responder a una pregunta substancialmente pertinente en estos momentos: ¿Hacia dónde va la gestión de los espacios escénicos públicos?

La celebración de este encuentro y el debate abierto entre los profesionales asociados a La Red han permitido concluir que, independientemente de las realidades culturales que definen cada país, de sus trayectorias históricas y de los rasgos que identifican sus estructuras de gestión, compartimos logros, dificultades, inquietudes y el reto de dar respuesta a muchos aspectos vinculados al futuro de la gestión escénica.

Mirándonos en el espejo de nuestros colegas internacionales, podemos afirmar que la intervención de los poderes públicos europeos en el campo de las artes escénicas ha sido y es determinante en su desarrollo y universalización. En el caso español hemos recorrido en apenas 30 años un camino para el que nuestros vecinos han contado con mucho más tiempo, sin el lastre de cuatro décadas de dictadura.

El modelo impulsado por las instituciones democráticas ha generado una infraestructura escénica sólida y moderna, con un nutrido conjunto de profesionales en todos los sectores. 800 teatros con programación estable y alrededor de 18 millones de espectadores anuales avalan este camino.

Los esfuerzos y los indudables logros alcanzados no ocultan algunas debilidades que nuestro modelo de exhibición debe corregir. Estas deficiencias, agravadas por la crisis, explican los cambios que precisa el sector y la necesidad de revisar una trayectoria que muestra síntomas de fatiga. La grave situación económica ya ha obligado a muchos colegas europeos a repensar sus dinámicas de trabajo y gestión.

Los encuentros de Madrid nos han permitido definir las líneas maestras que deben guiar los cambios necesarios. Este documento, que presentamos con motivo de la celebración del Día Mundial del Teatro, avanza los objetivos marco para mejorar el modelo de gestión pública de las artes escénicas.

1.- Entendemos que las artes escénicas son un bien de interés general cuya accesibilidad en igualdad de condiciones para el conjunto de la ciudadanía debe garantizarse por los poderes públicos tal y como ocurre con la educación. Compartimos con nuestros colegas internacionales la convicción de que **el acceso universal a las artes escénicas y su calidad solo**

Manifiesto

de La Red Española de Teatros Públicos
en el **Día Mundial del Teatro**

podrán garantizarse desde su concepción como un servicio público.

Otros modelos europeos demuestran que es posible la sostenibilidad de la gestión pública frente a las voces que sitúan en la privatización de los teatros la solución “mágica” para sus problemas.

2.- Es posible mejorar la eficacia y la eficiencia de nuestro modelo público si apostamos por transformar nuestros teatros en organizaciones innovadoras, competitivas y productivas. Los teatros deben ser espacios abiertos al desarrollo de proyectos culturales ambiciosos, impulsados por y para la comunidad en la que trabajan. Necesitamos proyectos singulares y planes estratégicos que los desarrollen.

3.- Para afrontar ese reto contamos con la experiencia acumulada a lo largo de los últimos años y con profesionales que se han capacitado para asumirlo. Sin embargo, **las estructuras de gestión actuales y su burocratización no permiten niveles de autonomía de gestión suficientes para incorporar la innovación como una seña de identidad.** Con frecuencia, la actuación de los teatros públicos ha estado sujeta a los intereses más inmediatos de las administraciones de turno; un vicio de nuestro modelo que debe corregirse. Nuestro sistema legal, por otra parte, cuenta con los mecanismos necesarios para soportar estos cambios.

La experiencia europea nos enseña que las organizaciones artísticas públicas deben operar con amplias capacidades si se espera de ellas eficacia en el desarrollo de una cultura pública, crítica y exigente. Vemos en el modelo Holandés una fuente de inspiración para caminar en ese deseable objetivo: espacios públicos con amplia autonomía, una gran presencia de la sociedad civil en sus órganos de decisión, gobernados según un código de buenas prácticas, desde los grandes objetivos marcados por los poderes públicos, pero con una cierta distancia respecto a éstos en el desarrollo de sus estrategias.

4.- Debemos garantizar la sostenibilidad económica de los teatros e incorporar una perspectiva empresarial en la administración de sus recursos económicos. Necesitamos garantizar sus ingresos y reducir su dependencia respecto a las subvenciones. Entendemos como objetivo deseable para este ámbito prioritario de la gestión pública de los teatros, la financiación a tres partes de los mismos: Un tercio aportado por los poderes públicos, un tercio por la taquilla y un tercio por la comercialización de productos y el mecenazgo.

5.- La extensa red de espacios para la exhibición escénica generada por las instituciones democráticas es una de las fortalezas de nuestro modelo, pero debe optimizarse su utilización desarrollando fórmulas de cooperación con la producción y mecanismos que contribuyan a potenciar la experimentación de los creadores.

Manifiesto

de La Red Española de Teatros Públicos
en el Día Mundial del Teatro

6.- Proponemos la **revisión de los mecanismos que otorgan las subvenciones mediante criterios de claridad y eficiencia.** Los comités de expertos que evalúan los proyectos han de ser independientes de la gestión política directa. Las subvenciones a la producción deben relacionarse directamente con la exhibición y deben generalizarse fórmulas que propicien la apertura de los espacios escénicos como residencias para el desarrollo de proyectos surgidos desde la iniciativa de los creadores.

7.- Pretendemos una mayor **diversificación en la programación para dar cabida en nuestros espacios a todo el rico abanico de disciplinas de las artes escénicas y un mayor equilibrio entre las propuestas innovadoras de mayor riesgo y aquellas otras más cercanas a los públicos habituales.** Del mismo modo, la apertura de los teatros a nuevos públicos debe ser una labor prioritaria. Esto es especialmente necesario en relación con los jóvenes, a quienes debemos interesar en las artes escénicas con propuestas adecuadas a su nueva mirada y gustos.

8.- Ha de promoverse el desarrollo de **leyes educativas que permitan considerar los teatros como centros educativos** e incorporar proyectos y propuestas para que su papel en este ámbito pueda ser ejercido de una manera intensa. Los espacios escénicos públicos deben potenciar la cohesión social y colaborar en la integración de colectivos en riesgo de exclusión social.

9.- Es necesaria una **reducción de los tipos de IVA aplicados a las artes escénicas** y una **revisión del marco legal para el mecenazgo** que nos permita hacer más atractiva la colaboración del sector privado con nuestros proyectos.

10.- Debemos **aprovechar las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías, el marketing y las redes sociales para asegurar una comunicación constante con la ciudadanía.**

11.- El desarrollo y mejora de las artes escénicas es una tarea que compete a todos los agentes presentes en su cadena de valor. Los diferentes sectores profesionales han protagonizado un acelerado proceso de asociacionismo que debe abrir cauces de reflexión conjunta. La colaboración entre lo privado y lo público es fundamental. Es una de las señas de identidad que identifica nuestro modelo y debemos fortalecerla desde la convicción de que el futuro de las artes escénicas es responsabilidad de todos.

Estamos convencidos de que tomando buena nota de nuestra propia trayectoria y de la experiencia de los países de nuestro entorno, otras soluciones son posibles y, para ello, los objetivos anteriormente expuestos son un buen itinerario, que los profesionales del sector público estamos dispuestos a recorrer poniendo todo de nuestra parte.

La Red Española de Teatros, Auditorios, Circuitos y Festivales de Titularidad Pública